

Reflexiones

Reflexión 4

PACTO VERDE PARA LA SUPERVIVENCIA

Green pact for survival

FRANCISCO PRIETO



37

Técnico Mecánico (1983), Ingeniero Mecánico (1993), Especialización Gerencia de Ingeniería del Postgrado en la Universidad Santa María (1996). Gerente de Proyectos Mayores PDVSA, experiencia en el diseño y Construcción de plantas de producción de Crudo Pesado y Extra-Pesado, Refinación, Sistemas de Transporte de Crudo y Gas, Agroenergéticos de Bio-Combustibles, Transporte Gas Domestico, Mejoramiento de Crudo, Líder Instalaciones de Superficie del Plan de desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco, sistemas contra incendio para la industria petrolera. E-mail: prietof08.02@gmail.com

Antecedentes

Disertando sobre los sistemas de producción agrícola, hay que subrayar la ineficacia del modelo colonial tradicional de cara a los objetivos que se propone para lograr la supervivencia y alimentación de los 10 mil millones de personas en el planeta de cara al año 2050: un Pacto Verde debe legislar en el seno de los ministerios de agricultura y desarrollo de cada país. Impulsar la transición ecológica, en términos globales, un aumento de la producción agrícola disminuyendo la huella de carbono.

El resultado: elevar las condiciones de vida de la población.

El Pacto Verde debe actuar en la esfera del Ecodiseño y sistemas de producción intensivos de carácter científico, minimizando las pérdidas de agua y re-circulando los nutrientes con reposición de lo consumido por la estructura vegetal y en el epicentro poblacional, a fin de garantizar calidad y minimizar la gran carga de

emisión de CO₂ por transporte desde las zonas de siembras extensivas. La mayoría de las verduras que se consumen vienen de otras zonas; y se considera que tardan aproximadamente siete días en llegar a la mesa de los consumidores.

Los gobiernos están obligados a legislar sobre la implementación de la Agricultura Urbana con Ecodiseño urbanístico, lo cuales podrían concretarse estimulando a los propietarios de áreas urbanísticas al otorgándoseles descuentos de impuestos municipales por desarrollos de muros verdes en ciudades; incentivos por construcción de unidades de producción organopónicas e hidropónicas; desarrollo de centros de acopio de frutas y hortalizas.

La Agricultura Urbana es capaz de transformar las fuerzas productivas capaces de servir al desarrollo de la sociedad, toda vez que se constituyen en una fuerza y creando así condiciones que aseguran cada día la existencia misma de la humanidad; y la necesidad de superarlas permanentemente por nuevas y revolucionarias medios de producción de alimentos, para que éstos estén al servicio del desarrollo autónomo, soberano e independiente de cualquier país; y tengan como centro, al ser humano, el trabajo creador y el bien común, solo posible en bajo modelos científicos.

La Agricultura Urbana en términos generales se compromete a descarbonizar la economía y reducir sus emisiones; estimulando e impulsando la agricultura intensiva, ganando espacios verticales.

Ésta no debe ser considerada como una moda sino de una eficaz solución a los problemas de inseguridad alimentaria latente que nuestro país enfrenta y todos los del tercer mundo; por lo que hay conceptos, teorías y metodologías que deben retomarse y orientarlas a su práctica. Apropiarse de dichas nociones aunado a una implementación adecuada permitiría obtener a corto plazo, los resultados esperados que consoliden nuestra seguridad agroalimentaria, la salud, el trabajo y los ingresos económicos de las familias que decidan ejecutarla.

Apropiarse de los conceptos de ciudades verdes, muros verdes, edificios verdes, centros de trabajo verdes, proteína vegetal en todos los espacios, debe ser nuestro norte. *Un Pacto Verde*.

La Agricultura Urbana debe ser tratada como una prioridad nacional, para el fortalecimiento de experiencias de producción campesina, familiar y comunal, frente a una situación de constantes ataques a la economía nacional por los especuladores inescrupulosos que provocan hiperinflación; y el innovador sistema de matraqueo y sabotaje, impuesto en las diferentes alcabalas a lo largo y ancho del país por funcionarios de seguridad, inescrupulosos que encarecen y vulneran nuestra seguridad alimentaria.

Debemos fortalecer, con la ciencia, la serindipia y mejores prácticas, las experiencias del modo de vida campesina que se transfieren a las ciudades. Es una manera de resistir y superar las deficiencias de rubros agrícolas y sus altos costos. La innovación, el conocimiento, el apoyo de un verdadero estado científico, la tenacidad, la perseverancia y el amor, con seguridad transformaran las realidades sociales negativas hacia un futuro más promisorio.

Es hora de que se radicalicen las iniciativas familiares de producción de alimentos en las ciudades. Los techos de platabandas, los patios de las casas, las azoteas de los edificios, terrenos sin vocación agrícola, escuelas, son espacios que podemos destinar para los cultivos con técnicas de producción intensivas hidropónicas y organopónicas. Esto no debe ser una utopía ni representar altos costos su implementación; inventiva hay, profesionales hay, voluntad hay, experiencias hay; y es aquí, donde el poder de los grupos de trabajo en línea con sus profesionales, debe afincarse con el apoyo y respaldo programado de insumos y materiales para su implementación.

La hidroponía consiste en cultivar sin suelo, en un medio líquido por medio del cual llegan los elementos nutritivos a las plantas. Las ventajas en la hidroponía son muchas comparadas con la agricultura tradicional. Una de las más importantes ventajas es el menor consumo de agua, dado que se recicla. Además, el espacio requerido es cuatro veces menor; se tiene mayor control de las plagas y enfermedades con lo cual se puede realizar un control biológico; los cultivos tienen mayor velocidad de crecimiento; es un tipo de agricultura que se puede practicar en cualquier lugar y tipo de clima, lo que la hace ideal en lugares donde es imposible producir alimentos frescos.

La hidroponía es la posibilidad de obtener productos de altísima calidad en términos de frescura, sabor, textura e impacto visual. Los colores son únicos y la durabilidad post cosecha los hace muy valorados.

Es aquí donde la industria petroquímica debe lucirse nuevamente, que además de construir petro-casas se redimensione para construir en plástico petro-invernaderos, ductos, canaletas, tanques, sistemas de bombeo con energías libres; y las instituciones científicas junto a microempresarios, dedicarse al reciclaje y transformación de plásticos, a la producción de bio-fertilizantes hidrosolubles y bio-controladores.

Nuestro reto debe ser superar la alta dependencia del modelo agrario químico industrial extensivo; erradicar la importación de alimentos; minimizar, en lo más posible, la huella del carbono, ahora aún más con los altos costos del combustible debido al colapso de la industria petrolera. Debemos avanzar a ciudades y barrios productivos, esta acción debe tomarse como prioridad del estado nación. Son razones prioritarias para establecer un Pacto Verde.

Un país avanza hacia su grandeza y soberanía, ¡en la medida que su gente mantenga una nutrición de calidad!